

cilampa 11

LA POESIA DE CESAR VALLEJO

César Vallejo, (Perú 1893-1938) ha sido un poeta estudiado con gran intensidad por numerosos críticos, leído y conocido profundamente por al menos tres generaciones sucesivas de poetas, desde su muerte. Estos signos convocan, en consecuencia, la trascendencia de su obra y la posterior influencia en la poesía escrita en lengua castellana durante la segunda mitad del siglo XX. Su obra poética completa comprende los siguientes textos: Los heraldos negros (1918); Trilce (1922); Poemas en prosa (1923-1924-1929); Poemas humanos (1931-1937); España, aparta de mi este cáliz (1937).

Una revisión bibliográfica sobre la extensa red discursiva que se ha escrito en torno al Vallejo, permite establecer un conjunto de claves de su discurso, poético, desde un seguimiento diacrónico. En términos generales, su temática fundamental es el dolor humano en el estar-aquí. Problemática de orden existencial y social que configurará una serie de niveles de sentido. Este paradigma del dolor lo hará transparente, dentro de un nivel lírico, por medio de un tono onírico y alucinante en su visión de las cosas, del mundo.

Por un lado descubre la arbitrariedad del lenguaje y frente a ello se propone alterar los esquemas tradicionales de representación literaria. En este

sentido concuerda con el texto de manufactura vanguardista, decidido a desmantelar el código tradicional de escritura vigente en los inicios del siglo XX. Se propone Vallejo no sólo renovar los significados, sino también los significantes, desde la representación gráfica u orden de composición, hasta la sintaxis del texto. Rompe con el continuum lógico o normalidad lingüística y propone otros modos de captar la realidad en el poema. En esta perspectiva su percepción no se puede clasificar en moldes habituales de captación del mundo. Para una justa comprensión de su poesía hay que recurrir a niveles oníricos, irracionales. Desecha lo ilusorio, lo idealista y describe su poesía como un producto "a ras del suelo".

Representa en el texto el aquí y el ahora de su circunstancia, porque a pesar de ser un poeta alucinado en el buen sentido del término, no es necesariamente fantástico. En última instancia, el grueso de la crítica consultada, plantea que su poesía convoca al lector a que asuma una conciencia desnuda y directa del destino y la condición humana.

Cronológicamente a los Heraldos Negros (1918) se le señalan rasgos del quehacer modernista (actitud aristocrática, poeta como elegido, cultivo de lo exótico, búsqueda de lo sublime en el placer y la belleza). Pero a su vez, en este libro inicial aparecen indicios Trilce considerada la obra más representativa de Vallejo. Su temática va

encaminada a expresar que la vida se manifiesta en "violentos golpes" que rompen con las posibilidades de esperanza (golpes brutales, heraldos negros) y que anuncian muerte, desolación, abandono. Presenta un mundo que parece desintegrarse. De ahí que se le ubique inicialmente como poeta existencial, dada la fuerte carga de angustia que le genera un mundo en búsqueda de amor y comunicación y que encuentra una realidad inhóspita, caótica. Esto explica la temática del dolor en la expresión del hablante lírico, que se mantendrá en su creación posterior.

En Trilce (1922) se intensifican los signos enunciados anteriormente. Se incrementa el tono de angustia, representado en imágenes reiterativas de oscuridad y de turbulencia anímica por parte del yo lírico. A su vez, es una poesía bastante hermética, bajo un tono de incertidumbre y de desolación que se traduce en angustia y se expresa líricamente mediante el abandono de formas tradicionales o normativas tales como la sintaxis y la ortografía:

"Tal siento ahora al meñique
además en la siniestra. Lo veo y
creo
no debe verme, o por lo menos que
está
en sitio donde no duele".

Por último Poemas Humanos (1938) está constituido por noventa textos, en donde se manifiesta, de una manera más explícita la concepción política del

poeta, los signos de la muerte, la esperanza perdida y se continúa con el tono de angustia ante la vida. Además, Vallejo incorpora elementos propios del discurso surrealista, asimilando a las imágenes de ese código literario, la intención solidaria de la poesía como vehículo de comunicación con el hombre.

Guillermo Barzuna Pérez